

EL ENCANTO DISCRETO DE LA MULTIDISCIPLINARIEDAD

La revista *Interciencia* fue fundada hace ya 38 años por Marcel Roche. Contó con la estrecha colaboración y fuerte influencia del renombrado físico estadounidense Philip Abelson, quien fuera editor de la muy reconocida revista *Science*, de la AAAS entre 1962 y 1968. Además de constituir *Interciencia* un medio trilingüe de difusión de resultados de investigaciones de cualquier disciplina realizadas en los países de las Américas, a través de la publicación de artículos originales y de revisión, fue concebida como un mecanismo para la interacción, cooperación y coordinación de las comunidades científicas organizadas del continente. Desde sus comienzos, la revista mantuvo una sección de noticias y otra con artículos acerca de personalidades distinguidas e instituciones de la ciencia y la tecnología de los diferentes países de la región, así como una página con anuncios de eventos venideros.

Estas últimas secciones y anuncios fueron desapareciendo debido a la falta de disponibilidad de recursos financieros para mantenerlas. Sin embargo, *Interciencia* ha mantenido sus secciones rigurosamente arbitradas por pares, así como su carácter multidisciplinario. Mucho se ha discutido en los altos niveles de conducción de la revista acerca de la conveniencia de la multidisciplinarietà. Siendo la mayoría de los trabajos publicados en español o portugués, su ausencia de especificidad temática no favorece su incorporación a la ciencia de corriente principal y, por ello, su factor de impacto en el *Science Citation Reports*, donde se mantiene indexada desde sus inicios, es notablemente bajo.

Lamentablemente, dadas las redes de vinculación detectadas entre los trabajos publicados en *Interciencia*, los especialistas del citado índice procedieron a transferirla hace algunos años del área 'Multidisciplinaria' a la de 'Ecología', lo cual no se corresponde con el espíritu de la revista y menos aún con los contenidos de la misma, como resulta evidente del examen de cualquier número o del índice anual. El

presente número, por ejemplo, está integrado, de hecho, por trabajos en áreas muy disímiles y variadas cuyo único factor común es la pertinencia de los mismos en el desarrollo de las capacidades de nuestras poblaciones, su análisis y posible utilidad en beneficio de la población.

Es así como se reportan estudios sobre corrosión en tuberías de acero por bacterias, tópico de gran relevancia en la industria petrolera; un análisis comparativo de los usuarios de redes sociales en varios países de Latinoamérica y el Medio Oriente; un estudio de las políticas públicas para la pequeña y mediana industria; o un estudio de las características de la degradación de bosque tropicales, un doloroso y trascendente asunto para muchos países de la región. Por cierto, es este último el único trabajo incluido en este número que cabría catalogar como ecológico.

Completan el multivariado cuadro de temáticas publicadas otros estudios, todos de valor económico y social, sobre la pesca artesanal, la producción de biomasa con forraje hidropónico de cereales y el valor nutricional de insectos de consumo común en algunos países, un estudio de naturaleza más fundamental, aunque de amplia aplicación, sobre la selección de genotipos de maíz tolerantes al calor de nuestras zonas tropicales, y otro sobre la utilización de desechos industriales para la confección de tablonos. Finaliza la lista de contenidos del presente número con un análisis acerca de los modelos de madurez de los sistemas y tecnologías de información en el área de la salud.

Como se puede apreciar igualmente en el índice anual de *Interciencia*, los temas abarcados en los 48 artículos, 75 comunicaciones y 10 ensayos publicados en el volumen 37 del 2012, provenientes de 20 países, van desde las ciencias básicas hasta las políticas públicas, pasando por las aplicaciones tecnológicas y análisis de mercados, constituyendo un abanico de disciplinas unidas por la necesidad de progreso y bienestar de nuestros pueblos.

MIGUEL LAUFER
Director